



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**Universidad de la República
Facultad de Psicología
Trabajo Final de Grado**

Pre-proyecto de Investigación

***“Una comprensión psicológica sobre la violencia en
el fútbol”***

Eliana Villarreal Palacios

4. 589. 959 – 5

Docente Tutor: Joaquín Marqués

Montevideo, Julio 2017.

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	3
Fundamentación.....	4
Antecedentes.....	5
Marco Teórico.....	7
• Deporte.....	7
• Violencia.....	9
• Violencia en el deporte.....	10
• Violencia en el fútbol.....	11
• Perspectiva psicológica de la violencia en el fútbol.....	12
Problema y pregunta de investigación.....	14
Objetivos.....	14
• Objetivo general.....	14
• Objetivos específicos.....	14
Estrategia metodológica.....	15
Cronograma de ejecución.....	16
Consideraciones éticas.....	16
Resultados esperados.....	17
Referencias bibliográficas.....	17

Resumen

El presente pre-proyecto de investigación abordará la problemática de la violencia que surge en el deporte, especialmente en el fútbol uruguayo. En primer lugar, se profundizará conceptualmente los términos deporte y violencia señalando la relación que han tenido dichos conceptos a lo largo de la historia.

En segundo lugar, se busca indagar desde una perspectiva psicológica las manifestaciones violentas que se producen entre hinchas rivales en los partidos de fútbol. Para ello, se tratará de generar conocimiento que contribuya a la comprensión acerca del fenómeno de la violencia en el deporte, desde un enfoque cualitativo de carácter exploratorio.

Palabras claves: deporte, violencia, fútbol

Introducción

En este trabajo se considera relevante el estudio del fenómeno de la violencia en el deporte desde un enfoque psicológico, ya que existen escasos aportes teóricos y/o investigaciones en Uruguay. Este es un tema que ha estado presente a lo largo de los años, pero que en la actualidad ha adquirido mayor repercusión debido al incremento de los actos violentos. Los medios de comunicación como la televisión y la prensa, dan cuenta de las expresiones de violencia que se producen dentro de los estadios y sus alrededores, convirtiéndose estos lugares en los principales escenarios en donde se produce la violencia.

Fundamentación

La violencia es un tema que está en constante actualidad, y no existe ningún período histórico en el que no se manifieste. Algunos autores como Sánchez, Murado, Mosquera & Proenca (2007) consideran “la historia de la humanidad, como la historia de los medios y modos de practicar violencia” (p.1).

Por su parte, Gómez (2007) sostiene que “en cualquier contexto social se pueden encontrar situaciones en que existen formas de agresión y violencia, como por ejemplo en las relaciones personales, las grupales, laborales, familiares, políticas y no es extraño que también se produzca en el deporte” (p. 69) ya que este es un locus, uno más de los espacios donde se encarna, toma vida y se propaga la violencia (Sánchez et al. 2007).

En Uruguay, el incremento de incidentes en el ámbito del deporte se ha convertido en uno de los temas más relevantes de la agenda social y política, destacándose los episodios que se generan en el mundo futbolístico.

En este deporte se producen encuentros violentos entre hinchas de cuadros rivales, en otras ocasiones la violencia es dirigida hacia los jugadores y también recae sobre los árbitros. Esta se genera y se expresa en las tribunas de los estadios, no solo en forma física, “también hay que incluir la violencia verbal, la violencia gestual y, por último, la violencia simbólica provocada por la vestimenta y símbolos de los aficionados, por el contenido de las pancartas, etc” (Mosquera & Sánchez, 2002, p.6).

A su vez, la violencia además de adoptar diferentes modos de expresión, encuentra diversos escenarios en donde producirse. En la actualidad, no solo se presenta dentro de los estadios del fútbol, sino que se ha visto desplazada hacia otros espacios como las calles céntricas, los barrios y hasta los ómnibus urbanos. Esto ha generado que en la sociedad uruguaya algunas personas hayan adoptado tendencias a resguardarse en sus hogares en horarios previos a los partidos, por temor a sufrir algún tipo de daño por parte de los aficionados, así como también evitan circular por las calles céntricas luego de culminado el mismo.

Es pertinente reflexionar que esto se presenta como una respuesta social al fenómeno que se vive de la violencia en el fútbol, y da cuenta que es tiempo de adoptar diferentes medidas que garanticen la seguridad de las personas dentro y fuera de los estadios.

En relación a lo expresado, hoy en día en Uruguay, la seguridad en los eventos deportivos es un tema de debate. Los diversos incidentes han puesto de manifiesto que las medidas adoptadas hasta el momento no han sido del todo efectivas. La ausencia de efectivos policiales dentro de los estadios de fútbol ha generado un impedimento a la hora

de intervenir en el restablecimiento del orden. Para ¹Parrado (2017) esto “implica una renuncia del Ministerio del Interior a la función de brindar seguridad en forma permanente, dejando liberado un evento público a repercusiones inesperadas y de difícil pronóstico”.

Antecedentes

La existencia de antecedentes es escasa. Se han podido constatar algunas investigaciones que abordan la violencia en el deporte, más específicamente en el fútbol, desde diferentes miradas disciplinarias. Sin embargo, es importante mencionar que existen pocos aportes teóricos y/o investigaciones desde la psicología.

Una de las primeras reflexiones sociológicas acerca del tema remite a los incidentes ocurridos en Inglaterra en la década de los sesenta, por varios grupos de jóvenes denominados *hooligans*. En relación a esto, Taylor (como se citó en Garriga, 2015) sostuvo que:

Los fenómenos de violencia eran obra de miembros de la clase obrera inglesa, como forma de protesta por la “expropiación” que la industria del espectáculo estaría produciendo de un deporte que mostraba, hasta entonces, características marcadamente de clase. El fútbol se estaba transformando, ya en esos años, en un fenómeno internacional y de clase media. Los hinchas originales, miembros de la clase obrera, habían sentido que estaban siendo dejados de lado, que ya no constituían un elemento clave en esa cultura. (p.23).

Al igual que Taylor, Dunning, Murphy & Williams (como se citó en García, 2014) consideraban que el perfil de quienes cometían los actos violentos en el deporte eran jóvenes de sectores desfavorecidos de la clase obrera. A su vez también afirmaban que los procesos de socialización se hacían de manera inapropiada, sin el suficiente control por parte de los adultos y con una gran existencia de jóvenes en la calle, lo que provocaba que los valores que se consideraran más importantes fueran los de la violencia.

En contraposición a estos autores el antropólogo argentino Garriga (2007) afirma que “estas explicaciones son erróneas e insuficientes. Las hipótesis evolucionistas que afirman que los violentos son originarios de las clases populares, que sus acciones irracionales son ejemplo de un estado de barbarie, fueron impugnadas por las investigaciones etnográficas” (p.20)

Así es como Amstrong (como se citó en Garriga, 2007) lo dejó demostrado en uno de sus trabajos, donde destaca tres factores que están relacionados con la violencia en el fútbol:

¹ R. Parrado (comunicación personal, Marzo 2017)

El primero vincula masculinidad y violencia, afirmando que un estilo distintivo de prácticas permite probar la virilidad de los participantes, insertándolos en el mundo masculino adulto. La violencia, como prueba de la masculinidad, funciona como rito de paso entre dos grupos etarios diferentes. El segundo son los estilos juveniles que hacen de la violencia una señal de pertenencia, que no puede ser abordada sin hacer hincapié en los modelos de consumo, que es el tercer factor vinculado a la conducta de los *hooligans*. Esta interpretación multicausal, que revela la violencia como parte de un complejo entramado cultural, toma distancia de las interpretaciones que reducen el fenómeno al rol violento de las clases trabajadoras. (p.48)

En lo que respecta a los antecedentes que se pueden encontrar en Uruguay acerca de la temática, el primer estudio de campo es la tesis de grado de Leonardo Mendiondo, en Sociología, sobre las hinchadas de Peñarol y Nacional. Si bien es un análisis sociológico, no histórico, aparecen algunos conceptos que ya existían desde la década de 1990: el aguante en todas sus versiones, en la tribuna y afuera, en la pelea cuerpo a cuerpo, el mostrar las heridas como trofeo de guerra; toda esa mitología originaria de Argentina.

Por su parte para el historiador Osaba (2015) estos nucleamientos en Uruguay nacieron en los ochenta, pero no como la definición de la barra argentina. En esta época los hinchas de Peñarol y Nacional convivían no sólo en la tribuna Ámsterdam sino en todas las tribunas del Estadio Centenario, aunque en aquel momento se comenzó a gestar un fenómeno de reconfiguración de los espectadores inexistente en décadas anteriores. Por un lado, la reubicación del público: los hinchas de Nacional se instalaban del centro de esa tribuna hacia la Olímpica y los de Peñarol, hacia la América. Por otro lado, se empezó a generar lo que se llamó provisoriamente “barras de aliento”, que consistían en grupos de hinchas que, además de lucir los distintivos de su condición (camisetas, banderas, cornetas, etc.) alentaban a su equipo entonando diferentes canciones. Luego esa convivencia pasó del canto en respuesta a lo que cantaba el contrario a la práctica violenta: se presentaban gritos, algunas piñas, se daban robos y quema de algunas banderas. El centro del primer anillo de la Ámsterdam era el campo de batalla. En ese clásico de diciembre de 1986 tiraron a un hincha para abajo y terminó en el Hospital de Clínicas, lo que llevó a la separación de las tribunas en el fútbol uruguayo.

Por otro lado, en el año 2008 la antropóloga uruguaya Florencia Faccio realizó la investigación “Tipología de los hechos violentos relacionados con los espectáculos de fútbol”, que atiende al tema de la seguridad ciudadana y a la violencia (puntualmente en el fútbol) que, según la prensa nacional, se ha visto incrementada en los últimos tiempos. Su objetivo específico era crear un antecedente basado en la sistematicidad científica que contribuya a la prevención de la violencia en el fútbol, que pueda ser consultado por

distintos actores sociales y que dé cuenta de una realidad desde otro punto de vista: el basado en el conocimiento generado desde las Ciencias Antropológicas.

Marco Teórico

A continuación se encuentran las bases conceptuales que orientan este trabajo. Primero se presenta una definición general de los términos violencia y deporte, diferenciando ambos conceptos que habitualmente se asocian como un entramado. El deporte será presentado como uno de los espacios donde la violencia se produce. En segundo lugar, se desarrolla la violencia que se genera especialmente en los escenarios deportivos, precisamente en el ámbito del fútbol. Por último, desde una perspectiva psicológica, se tratará de exponer acerca de los hechos de violencia que ocurren entre los grupos de hinchas rivales y las formas en que los manifiestan.

Deporte

Varios autores han intentado dar una definición de deporte, pero este es un concepto polisémico. Como toda construcción cultural, es interpretable y sus significados varían según el origen de las miradas que sobre él se arrojen. A continuación se presentan algunas de sus acepciones más frecuentes y significativas:

El deportólogo italiano Antonelli (como se citó en Gómez, 2001) da una definición de dicho concepto y sostiene que el deporte es cualquier actividad humana que incluya en forma integrada, tres elementos: juego, agonismo y movimiento. Afirmo que el agonismo es un elemento característico del deporte y tiene que ver con la competencia, el desafío y la lucha. Además se relaciona con una actitud de superación permanente del individuo, orientada en dos direcciones definidas cuando se relaciona con el deporte. Una de ellas se refiere a la intención de superación de sí mismo, pugnando por alcanzar nuevas metas de realización personal o tratando de vencer una problemática desafiante y la segunda con el deseo de superar a un oponente, vencerlo en competición directa o indirecta. Esta forma de entender el agonismo en el deporte, se relaciona con una tendencia a la superación a través del esfuerzo competitivo.

Si consultamos el Diccionario de la Real Academia Española (2014), nos encontramos con que en su primera definición el término deporte significa “recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre”. En su segundo

significado hace referencia a la actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas.

Siguiendo esta misma línea, en el Diccionario de las Ciencias del Deporte y el Ejercicio (como se cito en Robles, Abad & Giménez, 2009) el deporte es definido como “un juego organizado que lleva consigo la realización de esfuerzo físico, se atiene a una estructura formal, está organizado dentro de un contexto de reglas formales y explícitas respecto a conductas y procedimientos, y que es observado por espectadores” (p.1)

Por otra parte, algunos autores como Sánchez et al., (2007) sostienen que, “más allá de la pléyade de significados que ha ido adquiriendo con el tiempo, a través de usos y costumbres, el deporte se identifica con el placer, la diversión y el entretenimiento” (p.1). La práctica de este contribuye al mantenimiento de la salud, de corrección de los desequilibrios sociales, y a mejorar la inserción social y fomentar la solidaridad (Corrales, 2009).

Si bien dicho concepto ha sido difícil de definir, es claro que se presenta como una de las actividades sociales con mayor arraigo y capacidad de convocatoria, es decir, que no solo congrega a personas para que lo practiquen, sino que reúne a grupos de individuos que concurren como espectadores a alentar a su club. La presencia de estas personas, denominados como hinchas, ha generado diferentes disturbios a lo largo de los años, especialmente en algunos deportes como el fútbol, lo que en ocasiones ha marcado y estigmatizado dicho espacio como violento. Es importante aclarar, que el deporte no es violento en sí mismo, lo son algunas de las personas que participan en estos hechos concretos.

En relación a lo expuesto Sánchez et al. (2007) afirman que el deporte:

No es un foco de violencia, ni cuantitativa ni cualitativamente; más aún, es uno de los ámbitos de la vida social donde más controlados están los mecanismos reguladores de tales conductas. Sin embargo, es un espacio simbólico de pacificación y de violencia contenida o mediatizada hacia el resultado deportivo. (p.2).

Por su parte, también reflexiona sobre el deporte el autor Russell (como se citó en Gómez, 2007) quien sostiene que “fuera de los tiempos de guerra, el deporte es quizá el único escenario en el cual los actos de agresión interpersonal no sólo son tolerados, sino aplaudidos con entusiasmo por un gran segmento de la sociedad” (p.191). Este es un comentario que ciertamente refleja lo que sucede en el ambiente. Sin embargo, también es verdad que poco a poco se va considerando la violencia en el deporte como un serio problema social que no solo atañe al contexto deportivo en sí, sino a toda la sociedad en su conjunto.

Violencia

Los autores Sánchez et al. (2007) quienes han abordado el fenómeno de la violencia sostienen que:

A lo largo de la historia de la humanidad, la violencia se ha hecho presente adquiriendo diferentes formas: física, simbólica, psicológica, verbal; y viste los más variados ropajes contra las mujeres, los niños, los ancianos, los intelectuales, los demócratas, las minorías, los credos, las religiones, las opiniones, los sentimientos, las modas. (Sánchez et al., 2007, p.1).

Esta también se expresa en diferentes contextos, en las guerras, en la política, en las relaciones interpersonales, siempre presente, en cualquier actividad que compone el quehacer humano. Esto ha generado que varias disciplinas que se hayan encargado de estudiar dicho concepto para poder comprenderlo y abordarlo:

Desde una perspectiva de la salud pública, la Organización Mundial de la Salud (2002) define la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p.5)

Por otra parte, el término violencia también es abordado por la Organización Panamericana de la salud (2002), y es comprendido como un problema que adquiere una gran preocupación a nivel social, debido a que es una de las principales causas de muerte en la población de edades comprendidas entre los 15 y los 44 años. Además genera a las economías de cada país un inmenso gasto financiero en atención médica, servicios judiciales y policiales.

En esta misma línea, una definición semejante es la que brinda García (2009) quien sostiene que la violencia se fundamenta en el miedo que impone el criterio del agresor, sometiendo por la fuerza la voluntad de los demás sin tomar en cuenta sus sentimientos o las consecuencias que se derivan de tales actos. (párr. 1).

No obstante, Recasens (2008) en su trabajo "*Evolución del fenómeno barras bravas en el fútbol*" realiza una crítica a quienes definen la violencia como "el uso de la fuerza física, o la amenaza creíble de tal fuerza para hacer daño físico a una persona o grupo". Dicho autor considera que esta es una forma de cosificar a la violencia, para él, "debe ser tratada como un proceso que implica un contexto, una compleja trama de situaciones y

agentes que se entrelazan en un tiempo y en un espacio, hasta llegar a generar y dar lugar a la violencia” (p.4)

Esta apreciación es pertinente al momento de pensar la violencia en el deporte, especialmente en el fútbol, tema central del presente trabajo. Sería un error considerar a los grupos de hinchas como los únicos responsables de la violencia que se produce en el ámbito del fútbol. Por el contrario, son varios los actores que se ven implicados, generando las condiciones específicas para que estos hechos sigan ocurriendo. El rol de los dirigentes, la ausencia de efectivos policiales, el consumo de estupefacientes, los medios de comunicación, todos ellos conforman un entramado para que la violencia pueda producirse en los escenarios futbolísticos.

A su vez restringir la definición de violencia exclusivamente a la expresión en forma física, excluye otro tipo de manifestaciones visibles de la violencia en los eventos deportivos, que también contribuye a que la misma se siga reproduciendo. Veremos a continuación cómo el deporte conforma uno de estos espacios en donde la violencia se hace visible de diversas formas.

Violencia en el deporte

Muchos son los sucesos violentos que se han dado en el deporte a lo largo de la historia. Para poder establecer algún tipo de relación lógica entre la violencia y el deporte, es preciso realizar una aproximación consecutiva y reflexionar sobre la historia de la violencia en el deporte. De esta forma se podrá ver si el deporte ha estado jalonado por actos violentos.

Si acudimos a un breve análisis histórico de la aparición y el desarrollo del deporte, encontramos que según los historiadores la mayoría de los ejercicios físico-competitivos que se realizaban en la antigua Grecia eran en gran medida más violentos que cualquiera de los deportes actuales, pero en la Edad Media, estos ejercicios físicos, que solo eran practicados por la nobleza, evolucionaron hacia un descenso en los niveles de violencia real tolerada. En los siglos XVIII y XIX, se produjo un progresivo proceso de transformación de estas actividades deportivas hacia formas más estructuradas e institucionalizadas y, por lo tanto, menos violentas (Durán, 1996).

Sin embargo, en la actualidad parece probada la presencia de violencia en el deporte, especialmente en algunas modalidades como el fútbol, básquetbol y hockey, tanto dentro como fuera del campo de juego. Para Barrero (como se citó en García, 2014), dentro de la gran cantidad de deportes existentes, es en el fútbol donde se han registrado un

mayor número de actos violentos. Dicho autor destaca en su trabajo que esto puede ser debido fundamentalmente a que el número de aficionados y competiciones es elevado, siendo en la actualidad el fenómeno deportivo de masas por excelencia.

Violencia en el fútbol

Siguiendo con lo expresado por Barrero, han sido varios los autores que coinciden en que el fútbol ha sido desde los inicios un ritual agresivo. Gómez (2007) sostiene que:

En sus orígenes, este deporte servía como una situación semi-legítima para arreglar rencillas, disputas de tierras, a modo de agresión tribal. A esto ayudaba la ausencia de reglas, el hecho que se disputaba en cualquier escenario, que el número de jugadores podía ser cualquiera y que además no tenía por qué haber obligatoriamente el mismo número de jugadores en cada equipo. (Gómez, 2007, p. 67).

Los primeros grupos violentos aparecieron en los años sesenta en Inglaterra denominados hooligans, y poco después, por contagio, emergieron en otros países del continente, como por ejemplo en Alemania. En este país también fueron llamados hooligans, en Bélgica, Holanda e Italia recibieron el nombre de siders, en Francia y Yugoslavia se conocieron con el apelativo de ultras (Durán, 1996)

Para el autor Carrión (2011) el aumento de este tipo de violencia y la creciente aceptación del fútbol condujo a una introducción de un mecanismo civilizador para que este deporte se desarrolle por medios pacíficos. Así es como fueron emergiendo cuatro componentes que se han ido perfeccionado con el tiempo, por un lado se creó una institución que vele por la justicia, como lo es la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), se implementó una normativa y la presencia de un juez para imponer las reglas y la creación de la política anti violencia conocida como fair play.

Más allá de dichas consideraciones y de las medidas que rigen los eventos deportivos, hoy en día la violencia sigue produciéndose en los partidos de fútbol. Por lo general, los denominados simpatizantes o hinchas son quienes protagonizan estos episodios violentos en las cercanías de los estadios de fútbol y también en las calles de la ciudad, realizando diversos destrozos. Además, la violencia también se expresa en las gradas, donde se entonan cánticos e insultos de una hinchada a la otra, con el fin de denigrar a los demás y hacerlos sentir inferiores.

Para Alabarces (como se citó en Ramírez & Serrano, 2014), “este tipo de violencia expresada puede ser entendido como una forma de agresión ritualizada, en la medida que

los actos violentos señalan una disputa por una identidad, un imaginario, un territorio simbólico y a veces real” (p. 15).

Por su parte Dunning (como se citó en Arbocco & O’Brien, 2012) afirma que la probabilidad de la violencia en los espectadores está exacerbada por el grado en que se identifican con los equipos participantes y con la intensidad de su inversión emocional y su compromiso con la victoria de los equipos (p. 66).

Visto así, se puede entender al espectáculo futbolístico como un espacio público donde se producen oleadas de pasión colectiva que muchas veces culmina con desenlaces negativos que son legitimados y aprobados dentro de los grupos. Se expondrá a continuación sobre dichas prácticas y se harán algunas consideraciones para comprenderlas.

Perspectiva psicológica de la violencia en el fútbol

Gómez (2007) en su trabajo sobre la violencia en el deporte, afirma que:

Si la violencia en el deporte es analizada desde el punto de vista de la psicología social, el deporte, especialmente el que se realiza en grupo, contiene una serie de elementos que por su naturaleza grupal, son capaces de exacerbar lo que serían los niveles normales de violencia. (Gómez, 2007, p.64).

Si relacionamos lo expresado con el fútbol, se puede observar que en este ámbito hay encuentros entre grupos antagónicos que llevan a cabo batallas con violencia simbólica expresada a través de señales, cánticos y letreros, dirigidos a sus rivales. También en estos espacios se produce violencia física como golpes y grescas muy particulares. Por otro lado en las tribunas se ubica el robo y posterior quema de banderas, el arrebatamiento de bombos u otros instrumentos simbólicos, también se escuchan los cánticos al unísono que intentan callar o someter a la otra barra con temas que recuerdan las derrotas memorables y los afectos vergonzosos del equipo rival. (Carrión, 2011).

Lo particular de estos comportamientos es que son expresados mayoritariamente cuando los hinchas se encuentran juntos y de esta forma se ven potenciados sus actos de vandalismo. En relación a esto Le Bon (como se citó en Freud,1921) reflexiona que “el individuo integrado en una multitud, adquiere, por el simple hecho del número, un sentimiento, de potencia invencible, merced al cual puede permitirse ceder al instinto que, antes, como individuo aislado, hubiera refrenado forzosamente”.

Se puede pensar que la individualidad de cada sujeto se ve fundida en la ideología de la masa y las formas de pensar, sentir y obrar no son las mismas que si el sujeto se encontrara solo. Lo que sucede es que los hinchas encuentran en el ámbito del fútbol un contexto donde se produce una máxima expresión de sus conductas. Esto se puede asociar a lo que sostiene Le Bon (como se citó en Freud, 1921):

... el hombre desciende varios escalones en la escala de la civilización. Aislado, era quizás un individuo culto; en multitud, es un instintivo, y por consiguiente, un bárbaro. Tiene la espontaneidad, la violencia, la ferocidad y también los entusiasmos y los heroísmos de los seres primitivos.

En la misma línea Carrión (2011) reflexiona que en estos casos prevalece la pasión antes que la razón, tanto que son solidarios con los suyos y agresivos con los otros; por eso lo único que les interesa es aplastar al adversario.

Esto queda demostrado en las contiendas que se producen entre hinchas rivales luego de culminados los partidos, allí se demuestra la fraternidad con sus compañeros y también se exhibe ante sus adversarios la fuerza física y las habilidades para defender sus colores a través del empleo de la violencia. Como sostiene Alabarces, Garriga & Moreira (2008):

Las peleas afirman los valores que fundamentan la existencia misma del grupo y aseguran su conservación. "Plantarse", "agarrarse a piñas", "ir al frente", "pararse de manos" son acciones que resaltan los aspectos positivos de los luchadores que confirman su permanencia en el grupo. Para estos hinchas, las acciones violentas, lejos de ser rechazadas y penalizadas, son acciones legítimas, deseadas y buscadas que funcionan como signos de reconocimiento y distinción, hacia dentro y fuera del grupo de pertenencia. (p.121).

Se puede pensar que a través de estos actos violentos se intenta reducir al rival a su mínima expresión y conseguir que retroceda. De esta forma quedará confirmado quien posee más aguante y a su vez se valorará positivamente como hincha honorable al que sepa defender los colores del club.

Mignon (como se citó en Alabarces et al. 2008) explica que "estas acciones tienen como meta la aparición pública y mediática de los jóvenes de las clases populares, quienes excluidos de toda participación social hacen de la violencia en los estadios su carta de presentación en la sociedad" (p.127).

Por su parte Durán y Gutiérrez (2004) también desde una perspectiva psicológica, sostienen que "estos jóvenes tienden a repetir en sus pandillas de amigos las mismas pautas de comportamiento y sociabilidad que reciben de sus ambientes familiares respectivos" (p.8).

Problema y pregunta de investigación

En el último tiempo, en el fútbol uruguayo se constata que se ha dado un mayor incremento en los incidentes de violencia que se producen dentro de los estadios y a sus alrededores. Habitualmente quienes llevan adelante los actos violentos son algunos grupos organizados de hinchas que concurren a alentar a su club deportivo.

Es importante mencionar que este tipo de violencia no se desarrolla como un hecho aislado, sino que son varios los agentes que se ven implicados en generar las condiciones para que la violencia se desarrolle. El rol de los dirigentes, la seguridad de los eventos deportivos, el narcotráfico, los medios de comunicación, las condiciones emocionales, el consumo de sustancias, la competencia, todos estos factores se combinan dando lugar a la violencia en el deporte.

Sera relevante para la presente investigación tratar de comprender los elementos que llevan a estos grupos de hinchas a cometer los actos violentos dentro del ámbito del fútbol, contemplando los factores, psicológicos, socioculturales, políticos.

Continuando en esta misma línea, las preguntas de investigación serán: ¿cuáles son los elementos que promueven los hechos de violencia?, dentro de estos elementos ¿cuáles son los procesos psicológicos que inciden en la producción de situaciones violentas?

Objetivos

Objetivo general:

- Generar elementos de comprensión acerca de las manifestaciones violentas que se producen en el ámbito del deporte, específicamente en el fútbol, por algunos grupos organizados de hinchas desde una perspectiva psicológica.

Objetivos específicos:

- Generar aportes y elementos que faciliten la comprensión del fenómeno de la violencia en el deporte en Uruguay.
- Analizar las manifestaciones violentas que producen algunos grupos de hinchas en el deporte, especialmente en el fútbol.
- Producir conocimiento acerca de los aspectos psicológicos que se encuentran en las situaciones de violencia manifestadas en el ámbito del fútbol.

Estrategia metodológica

Con el fin de establecer de forma operativa el problema de investigación y los respectivos objetivos, el presente estudio se enfoca desde un paradigma de investigación cualitativa con un alcance exploratorio. El enfoque cualitativo propone “construir” la realidad tal y como es observada por los actores de un contexto previamente definido. Para eso, se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y observaciones (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 1991).

La investigación cualitativa será, por otro lado, inductiva, se partirá de los datos obtenidos por los entrevistados, el diseño exploratorio permitirá conocer más sobre la temática a investigar, ya que no se cuenta en nuestro país con datos específicos sobre el tema. A partir del conocimiento de los resultados se podrá pensar qué aspectos se deben seguir investigando, dando lugar a nuevas preguntas o hipótesis.

Algunas de las técnicas de recolección de datos que se utilizarán serán, la búsqueda bibliográfica y la búsqueda de antecedentes, ambas fundamentales para llevar adelante la elaboración de la presente investigación.

La observación participante será una más de las técnicas a realizar, “consiste en presenciar de manera directa el fenómeno estudiado en su ambiente natural, sin manipularlo” (Marredi, Archenti & Piovani, 2007, p. 195). Esta técnica tendrá un lugar relevante, y será utilizada con la intención de observar y ser partícipe en los grupos de hinchas que concurren a presenciar los partidos de fútbol en las tribunas de los estadios y en espacios alrededores por donde estos circulan los días de los partidos.

La entrevista es una técnica conversacional, utilizada cuando se busca acceder a la perspectiva de actores específicos para entender de primera mano cómo interpretan sus experiencias (Marredi et al. 2007, p. 221). En esta investigación se realizarán primero entrevistas semidirigidas, con algunas preguntas esenciales a interrogar, el orden y el modo en que estas serán presentadas puede ir fluctuando. Mediante estas no se buscará la verdad, sino la comprensión de la postura de los entrevistados (Taylor, 1987). Dichas entrevistas serán llevadas a cabo con actores directos, es decir, con personas que conformen e integren algunas de las hinchadas de los cuadros de fútbol en Uruguay y que concurren con frecuencia a los eventos deportivos.

Después será utilizada otro tipo de entrevista, la entrevista en profundidad. Este tipo de entrevistas es usado para el estudio de interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas, como por ejemplo la violencia. En esta investigación serán realizadas a actores de particular relevancia para la investigación como

pueden ser el caso de especialistas en el asunto, como psicólogos, sociólogos y autoridades que ayuden a comprender dicho fenómeno.

Cronograma de ejecución

Actividades	MES 1	MES 2	MES 3	MES 4	MES 5	MES 6	MES 7	MES 8	MES 9
Revisión Bibliográfica									
Elaboración proyecto									
Observación participante									
Entrevista semidirigida									
Entrevistas en profundidad									
Análisis de datos y elaboración de resultados									

Consideraciones éticas

El presente proyecto de investigación se registrará por el decreto N° 379/008 que tiene como finalidad la protección integral de los seres humanos que participan de una investigación.

Se garantizará la confidencialidad de las personas involucradas, construyendo un clima de confianza con los sujetos participantes, basada en el respeto, la información y explicación de los objetivos y alcances de la investigación. A su vez, se les otorgará un impreso con información sobre la misma y un consentimiento informado de participación.

El manejo de la información extraída será de uso estricto para la investigación, con el fin de aportar datos. Además, este proyecto de investigación será presentado ante el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Psicología de la UdelaR, cumpliendo con los procedimientos por ella estipulados, para contar con su aprobación antes de llevarla a cabo.

Resultados esperados

Considerando los objetivos planteados se buscan los siguientes resultados:

- A partir de dicha investigación tener elementos que permitan comprender las manifestaciones de violencia que suceden en el ámbito del fútbol.
- Generar contenido teórico que permita al lector reflexionar y problematizar acerca del tema, para la continuación de nuevas investigaciones.
- Que los resultados obtenidos en la presente investigación puedan contribuir a generar herramientas que aporten nuevas miradas sobre la erradicación de la violencia en el deporte.

Referencias bibliográficas

Abrocco, M., & O'Brien. (2012). Barras bravas y tiempos bravos: violencia en el fútbol peruano. *Desde el Sur*, 4(1), 57-74. Doi: <http://dx.doi.org/10.21142/DES-0401-2012>

Alabarces, P., Garriga, J., & Moreira, M. (2008). El "aguante" y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Scielo*. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/ha/v14n30/a05v1430.pdf>

Cabello, A., & García, A. (2001). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *Redalyc*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38021386005>

Carrión, F. (2011). "Fútbol y violencia: las razones de una sin razón". *Polemika*. Recuperado de http://www.usfq.edu.ec/publicaciones/polemika/Documents/polemika007/polemika007_009_articulo005.pdf

Corrales, A. (2009). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de educación física. *Revista Digital de Educación Física*.

Durán, J. (1996). Deporte, Violencia y educación. *Revista de Psicología del Deporte*. Recuperado de <http://www.rpd-online.com/article/view/48/48>

Durán, J., & Gutiérrez, M. (Marzo de 2004). Violencia en el deporte: tareas preventivas. Hacia la Convergencia Europea. Simposio llevado a cabo en III Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte. Valencia, España

Faccio, F. (2008). Violencia y conflictos en el deporte. Tipología de los hechos violentos relacionados con los espectáculos de fútbol. Recuperado de <http://www.alesde.ufpr.br/encontro/trabalhos/154.pdf>

- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Amorrortu. Buenos Aires
- García, P. (2009). Violencia en el deporte. *Aporrea*. Recuperado de <https://www.aporrea.org/actualidad/a78218.html>
- García, J. (2014). *Interpretación sociológica de los actos violentos ocurridos en la liga española de fútbol durante las tres últimas temporadas a partir de un análisis de contenido de la prensa escrita* (Tesis de pregrado). Universidad de León, León, España.
- Garriga, J. (2007). *Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada de fútbol*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Garriga, J. (2015). *Violencia en el fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos*. EGodot. Buenos Aires, Argentina.
- Gómez, J. (2001). El deporte infantil. *Plaza de deportes*. Recuperado de: <http://www.plazadedeportes.com/hnnoticia.cgi?1112,5,0,0,,0>
- Gómez, A. (2007). La violencia en el deporte. Un análisis desde la psicología social. *Revista de Psicología Social*. Recuperado de [http://www2.uned.es/472074/papers/Gomez_\(2007\).pdf](http://www2.uned.es/472074/papers/Gomez_(2007).pdf)
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1991). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen (2002). Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud Washington, D.C.
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. (2007). *Metodologías de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina. Emecé Editores S.A.
- Mosquera, M^a J., & Sánchez, A. (2002) La violencia en los espectáculos deportivos: la teoría de los ámbitos intercondicionantes como propuesta de análisis. *Actas II Congreso de Ciencias del Deporte*. Recuperado de <http://www.cienciadeporte.com/images/congresos/madrid/Factores%20Sociales%20de%20la%20Actividad%20Fisica%20y%20del%20Deporte/Sociologia%20Deportiva/LA%20VIOLENCIA%20EN%20LOS%20ESPECT%20C3%81.PDF>
- Ramírez, J., & Serrano, J. (2014). Hinchas, territorios y violencia en el fútbol ecuatoriano. *Esporte e Sociedade*. Recuperado de <http://www.uff.br/esportesociedade/pdf/es2407.pdf>
- Recasens, A. (Octubre de 2008). Evolución del fenómeno “barras bravas” en el fútbol. Conferencia en el “Primer Encuentro Nacional para la Seguridad y la Convivencia en el Fútbol Colombiano”, Medellín, Colombia
- Sánchez-Pato, A., Murad, M., Mosquera, M.J., & Proença, R.M. (2007). La violencia en el deporte: claves para un estudio científico. *Revista Cultura, Ciencia y Deporte*, 2007. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1630/163017580008.pdf>
- Osaba, J. (2015). Barra de estudio. *La diaria*. Recuperado de <https://ladiaria.com.uy/articulo/2015/9/barra-de-estudio/#>

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima cuarta edición. Madrid: Espasa Calpe.

Robles, J., Abad, M., & Giménez, F. (2009). Concepto, características, orientaciones y clasificaciones del deporte actual. *Revista digital Buenos Aires*. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd138/concepto-y-clasificaciones-del-deporte-actual.htm>

Taylor, S., R. Bogdan. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Barcelona. Cap. 1 «Introducción. Ir hacia la gente».